

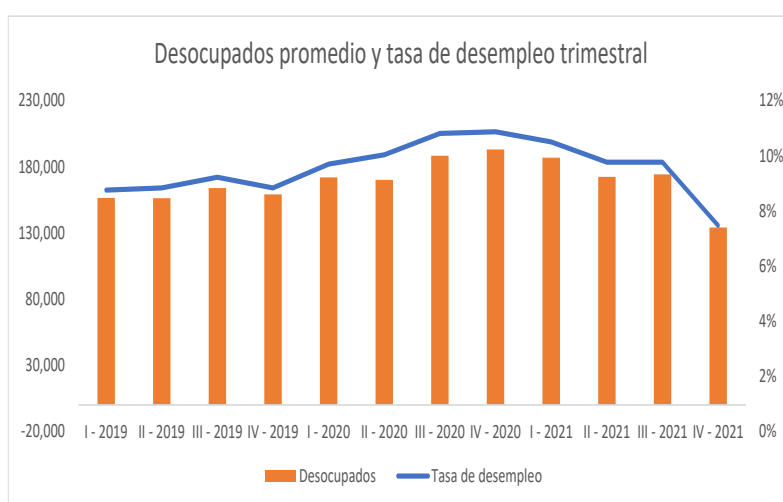
# ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

## Cuarto trimestre de 2021 y cierre del año

## Análisis de corto plazo – análisis trimestral

Durante el último trimestre del año 2021, la **tasa de desempleo** promedio se ubicó en 7,5%, un nivel bajo para los últimos registros de nuestro país, el que no se alcanzaba desde el cuarto trimestre de 2017. El dato es muy positivo ya que no solo representa un marcado descenso respecto al registro de igual período de 2020 (10,9%), sino que también implica una mejora en relación al 8,8% observado en los últimos tres meses de 2019, cuando todavía no había efectos de la pandemia y se podría considerar por tanto como el nivel pre pandemia.

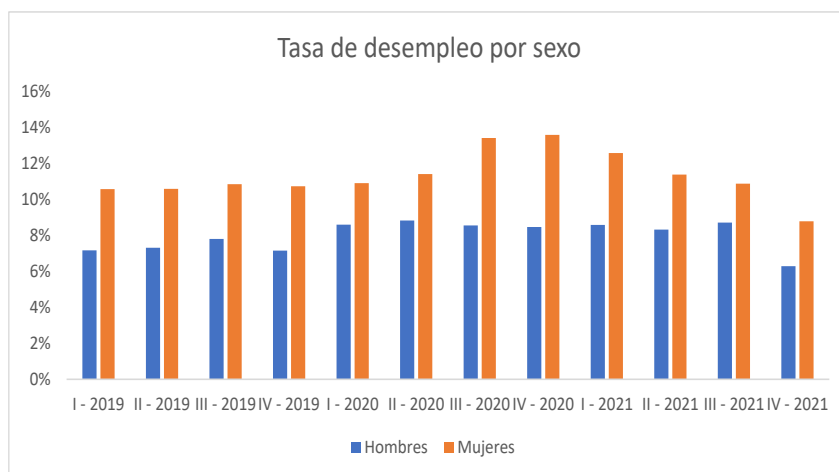
Esta tasa de desocupación de 7,5% se corresponde con unos 134.000 desempleados, unos 25.000 menos respecto a los últimos 3 meses de 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

La tasa de desempleo sigue siendo relativamente más alta para las mujeres y fundamentalmente para los jóvenes, aunque debido a dificultades asociadas a la pandemia los informes recientes del INE no aportan información para este último colectivo.

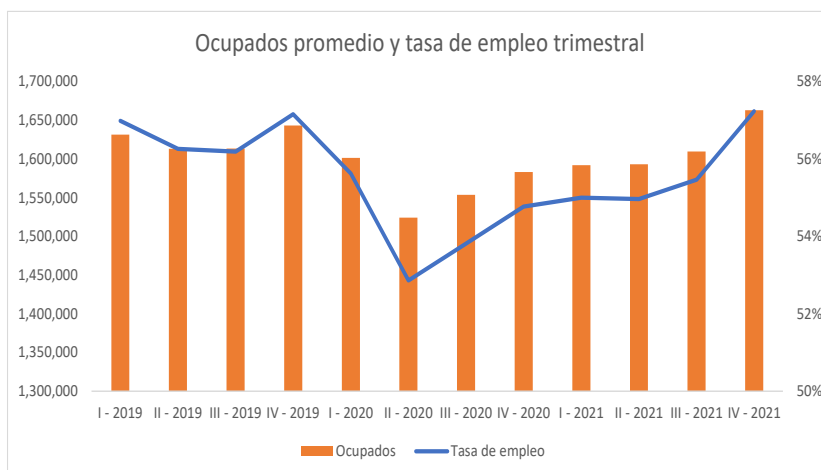
En el caso del desempleo femenino, el gráfico que sigue muestra que la brecha tendió a ampliarse con la pandemia, fundamentalmente a partir del segundo semestre de 2020. Sin embargo, una vez transcurrido el período más duro, la brecha volvió a ubicarse en niveles similares a los previos a 2020, y en particular en el tercer trimestre de 2021 alcanzó su menor valor.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

La importante caída del desempleo registrada en los últimos 3 meses del año obedece no solo a la creación de empleo sino que está amplificada por una participación u oferta laboral que se vio disminuida por la pandemia y que aún no alcanzó los niveles previos a ésta. Esto significa que todavía hay una menor cantidad de personas disponibles y que se ofrecen para para trabajar (personas que estadísticamente quedaron “fuera del mercado laboral”) y eso, en un escenario de recuperación del empleo, genera una presión extra para que baje la tasa de desocupación.

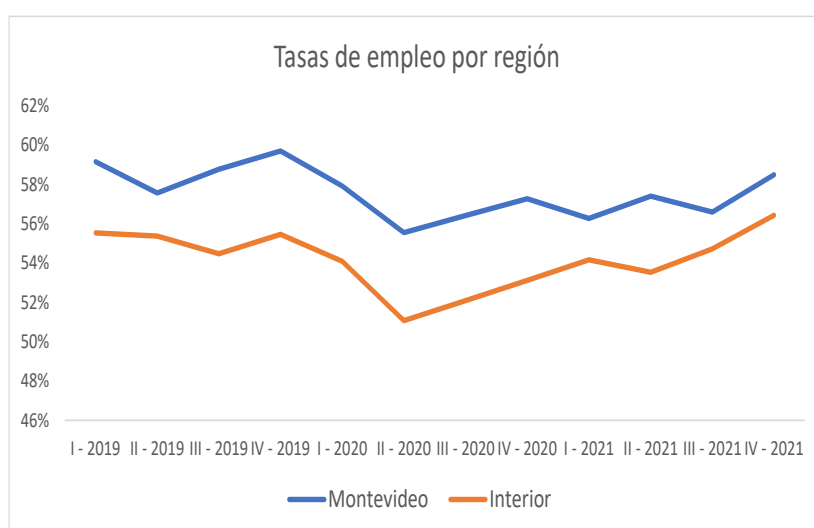
Es por esto, que como señalamos en Informes anteriores, en un contexto donde la oferta laboral ha fluctuado a raíz de la pandemia, el indicador más adecuado para analizar el desempeño del mercado de trabajo es la tasa de empleo, indicador que se calcula como la relación entre las personas ocupadas y quienes están en edad de trabajar (población de 14 años y más).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Durante el cuarto trimestre de 2021, la **tasa de empleo** se ubicó en 57,2%, igualando el valor observado en el mismo período de 2019, el que como se mencionó antes, puede considerarse como el nivel pre pandemia. Esta equiparación de la tasa de empleo con los niveles previos a la pandemia se corresponde con una mayor cantidad de ocupados: en el último trimestre de 2021 fueron 1.663.000 las personas ocupadas, unas 19.500 más respecto al último trimestre de 2019.

Esta recuperación del empleo se concentró fundamentalmente en el interior del país. Así, la tasa de empleo del interior del país registró un incremento mayor a la de la capital, lo que permitió acercar ambos guarismos. Mientras la tasa de empleo en la capital aún no alcanza el nivel anterior a la pandemia, la tasa de empleo del interior se ubica casi 1 punto porcentual por encima de la que regía hace 2 años.



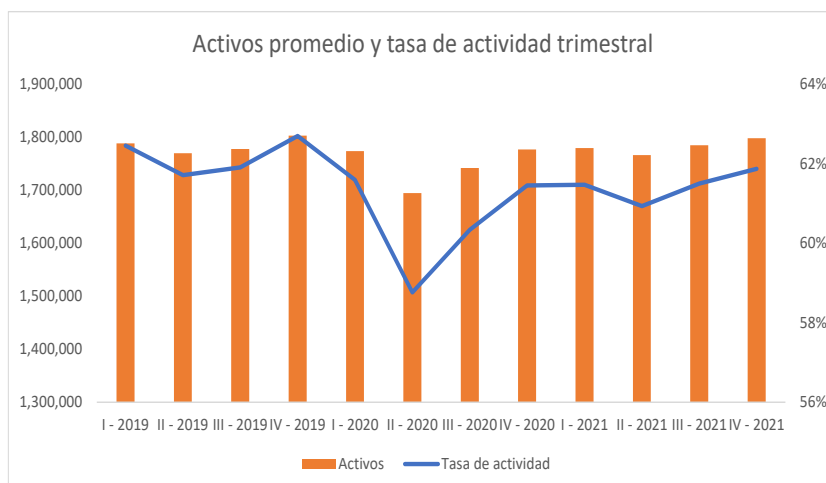
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Si bien la información sectorial de la que se dispone es limitada, la recuperación del empleo se concentraría principalmente en la construcción (asociada fundamentalmente a las obras de UPM y conexas, como es el caso del ferrocarril), el sector rural y la creación de unos 15.000 empleos públicos denominados “Jornales Solidarios”, cuya extensión se ha prorrogado pero según trascendió recientemente culminarían en marzo.

La **calidad del empleo** continúa siendo un desafío fundamental para el mercado de trabajo. Aunque registró un descenso, el no registro a la seguridad social todavía afecta a aproximadamente un 22% del total de ocupados (unas 366.000 personas) mientras que el subempleo, fenómeno que abarca a aquellas personas que están disponibles y desean trabajar una jornada completa pero no pueden hacerlo ya que en su empleo les ofrecen una carga horaria menor, alcanza entre un 9% y 10% del total de ocupados.

Por su parte, la contracción en la oferta laboral provocada por la pandemia fue cediendo, aunque todavía no se recuperan los niveles de 2019. La oferta laboral se mide a través de la

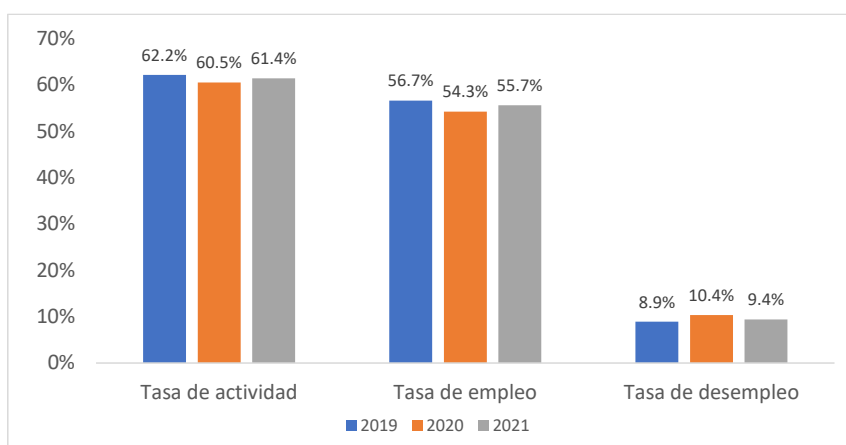
tasa de actividad, la que se calcula como la proporción de personas disponibles para trabajar -ya sea que estén ocupadas o que estén buscando activamente un empleo- respecto a la población en edad de trabajar. Si bien la **tasa de actividad** ha venido creciendo, en el último trimestre del año se ubicó en 61,9%, un nivel que todavía está por debajo del 62,7% registrado en igual período de 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

## El cierre de 2021

Una vez conocidos los principales indicadores del mes de diciembre, es posible analizar los datos del año 2021 y compararlos con los años anteriores. En el gráfico siguiente se observa como en el promedio anual, el empleo aún no recupera los niveles previos a la pandemia ya que la tasa de empleo en 2021 aún se encuentra 1 punto porcentual por debajo del guarismo registrado en 2019. En cantidad de puestos de trabajo, esto implica que mientras en 2020 se perdieron aproximadamente unos 60.000 empleos, en 2021 la creación de puestos de trabajo se situó algo por debajo de los 49.000.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

En el gráfico también se puede ver como la tasa de actividad y la tasa de desempleo presentan una mejora respecto a 2020, pero aún no alcanzan los registros observados en 2019 previo a la pandemia de Covid-19.

## La situación del seguro de desempleo

El seguro de desempleo ha sido una herramienta fundamental para amortiguar el impacto de la crisis económica sobre el mercado laboral. Sin embargo, al cubrir únicamente a los asalariados cotizantes a la seguridad social que logran cumplir ciertos requisitos,<sup>1</sup> si bien esto evitó la caída total en los ingresos de estos sectores, dejó fuera del subsidio a otro conjunto importante de ocupados, en particular, los trabajadores informales. Cabe destacar además, que los trabajadores amparados por el seguro de desempleo percibían por dicha prestación solamente un porcentaje de sus ingresos corrientes totales. A su vez, la flexibilización que se realizó para permitir el ingreso de trabajadores que no cumplían con los requisitos para hacerlo, vino de la mano de una caída proporcional de las correspondientes prestaciones también.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BPS.

Mientras que durante 2019 los subsidios por desempleo en promedio fueron unos 45.000, el freno a la actividad económica registrado a partir de mediados de marzo de 2020 hizo que en ese mes los subsidios superaran los 100.000, y en los meses siguientes se ubicaran por encima de 185.000. Desde junio, la cantidad de trabajadores en seguro de desempleo comenzó a descender de manera importante hasta agosto y posteriormente la

1. Incluso los requisitos de acceso al subsidio fueron flexibilizados durante la pandemia (en sintonía con los ingresos percibidos por estos subsidios) de manera que más cantidad de trabajadores pudieran acceder al beneficio.

cifra se estabilizó, para posteriormente volver a bajar sostenidamente desde mayo de 2021. Esta última baja permitió que en noviembre y diciembre de 2021 se retomaran niveles similares a los vigentes con anterioridad a la pandemia.

Al considerar los beneficiarios del seguro de desempleo por sector de actividad, el *Comercio* fue el que registró mayor número, pero en relación a la cantidad de ocupados de cada sector, el mayor porcentaje se dio entre los trabajadores del sector de *Alojamientos y Servicios de Comida*.

## **Perspectivas para 2022 y reflexiones finales**

El cierre de 2021 mostró niveles de empleo y desempleo muy positivos, los que permitieron alcanzar los niveles anteriores a la llegada de la pandemia. De todas formas, como se señaló en el informe, la fuerte baja del desempleo no solo se explica por la creación de puestos de trabajo sino también por una menor cantidad de personas disponibles para trabajar, las que habrían estado “desalentadas” para salir a buscar empleo durante 2021 pero seguramente se integren paulatinamente al mercado laboral en el correr de este año. Este efecto se recoge en una menor tasa de actividad u oferta laboral a la que se registraba previo a la pandemia.

El desafío para los próximos meses pasa por consolidar esta mejora, la que en parte está explicada por factores coyunturales como son el programa de empleo público o el aumento del empleo vinculado a la construcción, y que se asocia con grandes inversiones, que estarían finalizando o perdiendo peso a futuro. De la misma forma, el dinamismo del sector agroexportador fue otro de los factores que contribuyó a la mejora del empleo en el sector en primario pero, al no tratarse de un sector particularmente intensivo en mano de obra directa, presenta un techo su dinamismo, que no necesariamente cabe esperar que se mantenga durante el año. Por ende, el sostenimiento e incluso la mejora de los niveles de empleo en el correr del año va a depender en buena medida del desempeño económico y en particular de la inversión, tanto pública como privada.

Como señalamos en informes anteriores, el seguro de desempleo ha sido el gran amortiguador del empleo entre los asalariados formales del sector privado. En los últimos meses se retomó la tendencia decreciente y cabe esperar que la cifra de beneficiarios tienda a estabilizarse en los niveles previos a la pandemia.